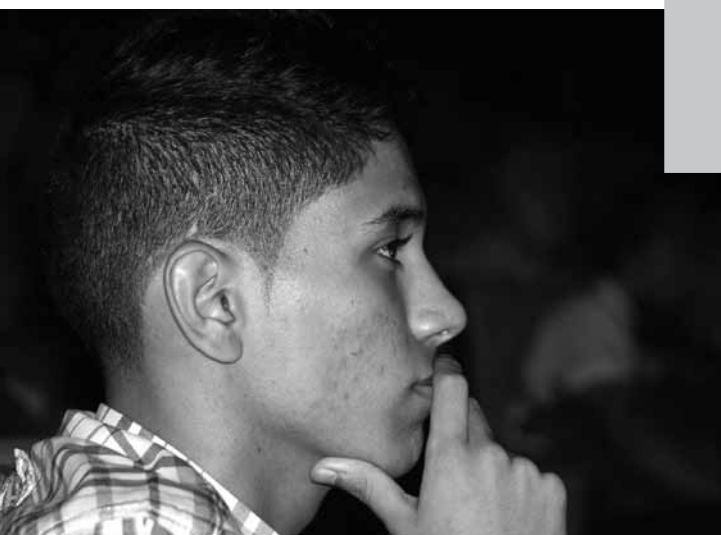


El 24 de mayo centenares de venezolanos vivieron un día de realismo inspirador

Jóvenes venezolanos en son de paz



ERICK S. MAYORA

Más de cuarenta iniciativas venezolanas promotoras de sana convivencia se presentaron en el IV Encuentro Internacional de Constructores de Paz. Las experiencias en las mesas de trabajo serán recogidas en productos editoriales que estarán a disposición del público aproximadamente a finales de año

Durante el IV Encuentro Internacional de Constructores de Paz que se llevó a cabo en la UCAB-Caracas el pasado 24 de mayo, centenares de venezolanos pudieron conocer de cerca más de cuarenta iniciativas desarrolladas en el país cuyo trabajo se relaciona, de una u otra manera, con el mundo juvenil venezolano, promoviendo allí la sana convivencia, el respeto de los derechos, el cumplimiento de los deberes y el establecimiento de relaciones pacíficas y respetuosas.

En diez mesas de trabajo, coordinadas muchas de ellas por representantes de distintas organizaciones de la Red de Acción Social de la Iglesia, los constructores de paz hablaron de cultura urbana, participación juvenil, rehabilitación y reinserción social, educación sexual, pastoral, trabajo, ecologismo, deporte, superación de la violencia y tecnologías para la paz. A finales de este año se espera presentar al público una serie de productos editoriales con detalles de lo planteado en cada una de estas mesas. Las siguientes líneas intentan ser un abreboca y, a la vez, una mirada fugaz de lo que ocurrió en algunas de ellas.

PARTICIPACIÓN JUVENIL

La *Casa de los muchachos*, experiencia emprendida por la asociación civil Huellas, y el Grupo Utopía fueron las dos experiencias expuestas en la mesa de trabajo denominada *participación juvenil*.

Ambas iniciativas se desarrollan en distintos sectores de La Vega, parroquia popular caraqueña que con una población total de 123 mil 863 habitantes, cuenta con 69 mil 721 personas con menos de 34 años, es decir, una cantidad de población significativamente joven. Allí, tanto la *Casa de los muchachos* como el Grupo Utopía han realizado un trabajo conjuntamente con la comunidad y se han convertido, para muchos jóvenes, en una oportunidad de superación personal y también de crecimiento espiritual y comunitario.

Durante la intervención, la labor fue reconocida por los participantes. Se resaltó la capacidad de insistir, la constancia y la vinculación con per-

sonas claves de la comunidad, pues son ellos los que pueden ayudar a elaborar, concretar y expandir los proyectos dirigidos a atender a los jóvenes.

REHABILITACIÓN Y REINSERCIÓN SOCIAL

En esta mesa de trabajo las experiencias fueron expuestas por tres mujeres que, con su testimonio, demuestran el guáramo que hay que tener para construir paz en Venezuela. Ana Sottolano, Nancy Torres y Amelia Medina hablaron respectivamente de inserción laboral de jóvenes con necesidades especiales, reinserción de jóvenes privados de libertad y educación intracarcelaria.

A medida que cada una de ellas iba compartiendo la experiencia con los presentes, algunos elementos resultaban comunes: la necesidad de aceptar, reconocer y respetar al otro tal y como es y la disponibilidad y apertura que debe existir para trabajar con aquel que es o piensa diferente.

En estos casos, el trabajo por una cultura de paz se pone de manifiesto en los esfuerzos que se realizan por lograr la inclusión y el respeto de los derechos de grupos sociales con características especiales; también, en la apuesta educativa que realizan permanentemente y que incluye: a) sensibilización del personal de las empresas para la incorporación de personas con discapacidad, b) formación de las personas con discapacidad para que puedan desenvolverse en la empresa, c) trabajo con los jóvenes privados de libertad para que conviertan la paz en tema de conversación, la visibilicen y le den sentido en la cotidianidad, d) formación en valores cristianos, en autoestima, en crecimiento personal, e) formación legal y en derechos humanos, f) cursos de repostería para las parejas de los hombres privados de libertad, con el propósito de que puedan desarrollar una actividad económica que les genere ingresos.

TRABAJO

El tema del empleo y su vinculación con la cultura de paz fue abordado en la mesa de *trabajo*. Superatec, los Centros Educativos de Capacitación Laboral (Cecal) y el programa Juventud y Trabajo, de los salesianos, fueron las experiencias dadas a conocer en la mesa. Las expositoras explicaron, en detalle, los procesos de capacitación juvenil que realizan para la incorporación al mundo laboral. Estos procesos formativos tienen dos grandes ámbitos: la capacitación para el trabajo concreto y la formación humana, ciudadana, en valores. Aunque el aporte para una cultura de paz depende de los dos ámbitos, el que más fuerza tiene en este sentido es el segundo.

La formación humana, ciudadana, en valores, que se imparte desde estas tres experiencias comprende la resolución pacífica y alternativa de los conflictos, la formulación de proyectos de vida, la promoción de una comunicación

efectiva y una acción comunitaria, el autoconocimiento, el encuentro con el otro y la preocupación por ese otro, la pedagogía de la esperanza, la búsqueda y experimentación de paz interior que lleva a la paz familiar y a la paz social, la pedagogía de la oración y la apertura a la trascendencia, el análisis de contexto y la promoción del diálogo, la reflexión y la mediación.

En esta mesa, las organizaciones se mostraron de acuerdo en elaborar un conjunto de sugerencias para una política pública en materia de primer empleo en Venezuela, tomando en cuenta los vacíos normativos y también lo establecido en la Ley para el Poder Popular de la Juventud respecto al primer empleo. Además, se sugirió la creación de un programa curricular para la educación no formal, el apoyo a los proyectos de emprendimiento que desarrollan los jóvenes y tomar en cuenta su perfil para así no formar desempleados.

DEPORTE

Aunque la mesa de trabajo llevaba por nombre *deporte*, el fútbol acaparó la discusión. La fundación *Amigos del Deportivo Petare*, la fundación *Deporte para el desarrollo* y la iniciativa *Adopta tu equipo*, todas desarrolladas en el ámbito futbolístico, fueron presentadas a los participantes.

La masificación de la práctica futbolística como una manera de confrontar los problemas que aquejan a las comunidades es una de las estrategias llevadas a cabo en el marco de estos proyectos. Pero, además, está el elemento formativo de los deportistas que contempla, entre otras cosas, el valor del liderazgo positivo, la motivación y la competitividad. Se señaló que para poder llegar a las comunidades y desarrollar un proyecto deportivo que involucre a los jóvenes, era necesario un trabajo previo generador de la confianza y la empatía requeridas para obtener el aval de la comunidad.

En esta mesa se pudo ver cómo el deporte se ha convertido en una opción de vida para gran cantidad de jóvenes. En el ámbito deportivo muchos muchachos, especialmente de sectores populares, logran trazar sus proyectos de vida. Por eso la promoción, el apoyo, el fortalecimiento y el desarrollo del fútbol y de otras disciplinas deportivas parece indispensable si de lo que se trata es de construir paz en el país.

Lo discutido en las mesas de *cultura urbana*, *educación sexual*, *pastoral*, *ecologismo*, *superación de la violencia* y *tecnologías para la paz*, no expuesto acá por razones de espacio, muestra la complejidad de los mundos de vida de los jóvenes, la pertinencia de que ellos protagonicen el proceso de construcción de paz en Venezuela y la manera como, de la mano de muchas organizaciones, ya han asumido la tarea.